



MONICIÓN DE ENTRADA

En este día de **TODOS LOS SANTOS**, unidos a toda la Iglesia, **celebramos no sólo la grandeza de nuestro Dios, sino también la grandeza de tantos hombres y mujeres que han vivido entregados a los demás, siguiendo a Jesucristo**, y que son para nosotros modelo de entrega y de servicio.

Estamos atentos a su Palabra para descubrir todo el amor que Dios nos tiene y toda la esperanza que nos puede dar. Hoy Jesús, nos ofrece su **“programa de vida”** en las BIENAVENTURANZAS: ¡un camino a seguir por todos nosotros! Pero muy diferente a lo que nos ofrece esta sociedad en que vivimos.

SALMO



ORACIÓN UNIVERSAL:

(Animador/a) Con confianza nos dirigimos al Padre y le presentamos nuestras súplicas:

1. Por la santa Iglesia Católica para que, impulsada por la acción del Espíritu Santo, viva, en todo momento, los valores de las bienaventuranzas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
2. Por los gobernantes de todos los pueblos y naciones, para que presten un servicio honesto, alejados de egoísmos personales y partidistas y velando por el bien de todos. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
3. Por los pobres, enfermos, abatidos... con los que convivimos, para que encuentren en el Dios Santo, y en esta Comunidad de Fe, su consuelo y esperanza. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
4. Por nuestros jóvenes y por todos nosotros, para que nos sintamos fascinados por la grandeza de la propuesta de vida que Jesús nos hace en las bienaventuranzas. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**
5. Por nuestros familiares y amigos difuntos. Y por todos los de esta Unidad Pastoral, para que tengan la gracia de vivir ya en la eterna morada junto al Padre. **ROGUEMOS AL SEÑOR.**

(Animador/a) Escucha, Padre, la oración sincera de tu Pueblo. Te lo pedimos por Jesucristo, Nuestro Señor.

SUGERENCIA PARA QUIEN ENSAYE EL SALMO

Lo que sigue es una propuesta de explicación a los fieles del sentido que tiene el salmo en el conjunto de las lecturas del día.

El salmo de hoy (23) canta la grandeza de Dios y enumera las cualidades de los que él acoge en su gloria: los que le buscan con corazón sincero e intentan seguir la propuesta de vida de las bienaventuranzas. "¡Este es el grupo que viene a tu presencia Señor!"

"LA JERUSALÉN DEL CIELO"

Recordamos a los Santos
de todas razas y pueblos,
que viven con Dios y forman
la "Jerusalén del cielo".

Invitados a "ser santos",
sentimos, Señor, gran "miedo",
porque ser santos nos suena
a "sacrificios" y riesgos.

Y sin embargo, ser santos
no es obra de nuestros "méritos".
Nosotros somos el "barro"
y Tú eres el "alfarero".

Somos santos, si creemos
en Jesús, nuestro Maestro,

si decidimos con gozo
marchar en su "seguimiento".

Quien cree en Jesús es santo,
se convierte en "hombre nuevo".
Es dichoso porque vive
la esencia del Evangelio.

La santidad no es un lujo,
es necesidad, un premio
que libera a los creyentes
de ansiedad y sufrimiento.

Señor, para ser felices,
Jesús es nuestro "modelo".
Con su amistad ya vivimos
la alegría de tu Reino.

José Javier Pérez Benedí